



IBEROAMÉRICA ANTE LOS NUEVOS RETOS DE LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

volume 1

*Territorios en disputa,
resistencias y organización
de la esperanza a escala
urbana y regional*

Sergio González López
Ivo Marcos Theis
organizadores


IBEROAMÉRICA

ANTE LOS NUEVOS RETOS

DE LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

volume 1

*Territorios en disputa,
resistencias y organización
de la esperanza a escala
urbana y regional*

Comitê Científico do XVI Seminário da RII	Comitê de Organização do XVI Seminário da RII
<p data-bbox="202 291 298 378">RII</p> <p data-bbox="202 439 603 1260"> Carlos A. de Mattos, Chile (Presidente) Alicia Inés Castagna, Argentina Angela Moulin Penalva Santos, Brasil Carlos Alberto Abalerón, Argentina Carlos Antonio Brandao, Brasil Carmen Imelda González Gómez, México Clélio Campolina Diniz, Brasil Danilo Veiga, Uruguay Darío Restrepo Botero, Colombia Edgard Porto Ramos, Brasil Inmaculada Caravaca Barroso, España Luis Fuentes Arce, Chile Mabel Manzanal, Argentina María Elina Gudiño, Argentina Maria Encarnacao Beltrao Sposito, Brasil María Lidia Woelflin, Argentina Maria Lucia Reffinetti Martins, Brasil Pablo Ciccolella, Argentina Ricardo Méndez, España Rosa Moura, Brasil Rosario Rogel-Salazar, México Ryszard Rózga Lúter, México Silvia Gorenstein, Argentina Sergio González-López, México (Coordenador geral) </p>	 <p data-bbox="632 439 1036 1558"> Prof. Ivo Marcos Theis, PPGDR/Furb (Coordenador geral) Acadêmico Leonardo Cristiano Gieseler, Furb (Secretaria geral) Prof. Oklinger Mantovaneli Junior, Pró- Reitoria de Pesquisa Pós-Graduação Extensão e Cultura/Furb Profa. Luciana Butzke, PPGDR/Furb Prof. Luis Claudio Krajevski, PPGPP/ UFPR Prof. Luciano Felix Florit, PPGDR/Furb Prof. Carlos Alberto Cioce Sampaio, PPGDR/Furb Profa. Cristiane Mansur de Moraes Souza, PPGDR/Furb Prof. Paulo Barral de Hollanda Gomes Vieira, Furb Doutoranda Raqueline da Silva Santos, PPGDR/Furb Doutoranda Tatiane Thaís Lasta, PPGDR/ Furb Doutoranda Ana Cláudia Moser, PPGDR/ Furb M. Sc. Pedro Ivo Ferreira de Menezes, PPGDR/Furb Mestranda Bruna de Oliveira Schweder, PPGDR/Furb Hélio Ricardo Naumann, DTI/Furb Fábio Busnardo, DTI/Furb Acadêmico Tiago Dallarosa, Furb Acadêmica Suzana Mendes de Mello, Furb Acadêmica Camila de Souza, Furb Acadêmica Carolina de Souza, Furb Acadêmica Marciana Marvão Campelo Diniz, Furb </p>

Sergio González López
Ivo Marcos Theis
organizadores

IBEROAMÉRICA ANTE LOS NUEVOS RETOS DE LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

volume 1

*Territorios en disputa,
resistencias y organización
de la esperanza a escala
urbana y regional*

nave
EDITORIA

Florianópolis, 2022

Copyright © Dos autores, 2022

EDIÇÃO

Dennis Radünz

REVISÃO (ESPANHOL)

Eleonora Frenkel

REVISÃO (PORTUGUÊS)

Christianne Inglês de Souza

REVISÃO FINAL

Editora Nave

PLANEJAMENTO GRÁFICO E CAPA

Ayrton Cruz

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
Tuxped Serviços Editoriais (São Paulo, SP)

L864i López, Sergio González; Theis, Ivo Marcos (org.).

Iberoamérica ante los nuevos retos de la geopolítica mundial: territorios en disputa, resistencias y organización de la esperanza a escala urbana y regional – volume 1 / Organizadores: Sergio González López e Ivo Marcos Theis; Prefácio de Ricardo Méndez. – 1. ed. – Florianópolis. SC : Editora Nave, 2022.

324 p.; tabs.; gráfs.

E-book: 8,4 Mb; PDF.

Inclui bibliografia.

ISBN 978-65-84762-06-0.

1. Biografia. 2. Rádio. 3. Roberto Landell de Moura. 4. Telecomunicações. 5. Wireless. I. Título. II. Assunto. III. Autor.

22-3066705

CDD 320.12:980

CDU 321.12(7)

ÍNDICE PARA CATÁLOGO SISTEMÁTICO

1. Ciência política: Território / Fronteiras / Geopolítica; História da América Latina.

2. Geopolítica (América Latina).

Ficha catalográfica elaborada pelo bibliotecário Pedro Anizio Gomes CRB-8 8846

REFERÊNCIA BIBLIOGRÁFICA

LÓPEZ, Sergio González; THEIS, Ivo Marcos (org.). **Iberoamérica ante los nuevos retos de la geopolítica mundial: territorios en disputa, resistencias y organización de la esperanza a escala urbana y regional – volume 1**. 1. ed. Florianópolis, SC: Editora Nave, 2022. E-book (PDF; 2 Mb). ISBN 978-65-84762-06-0.

***“La posibilidad objetiva-real rodea
la realidad existente como un gran mar
infinito con realizaciones posibles que,
por así decir, están en nuestra mano.”***

BLOCH, Ernst. *“Sobre el concepto de utopía”.*

*In: BLOCH, Ernst. Despedida de la utopía?
Madrid: A. Machado Libros, 2017, p. 86.*

SUMÁRIO

PREFÁCIO	9
<i>Ricardo Méndez</i>	
CAPÍTULO 1 Os novos desafios da geopolítica mundial para o espaço ibero-americano: territórios em disputa, resistências e a organização da esperança em escala urbana e regional	13
<i>Sergio González-López</i>	
<i>Ivo Marcos Theis</i>	
CAPÍTULO 2 Mudanças na ordem econômica global e a posição da América Latina	28
<i>Clélio Campolina Diniz</i>	
CAPÍTULO 3 Os investimentos chineses na América Latina e a geopolítica mundial	48
<i>Glauber Lopes Xavier</i>	
CAPÍTULO 4 Impactos territoriales de la concentración, dependencia de la inserción externa y vulnerabilidad en una Región Metropolitana en transformación: la situación del Gran Rosario	73
<i>Alicia Castagna</i>	
<i>Isabel Raposo</i>	
<i>Maria Lidia Woelflin</i>	
CAPÍTULO 5 Rede urbana, divisão territorial do trabalho e território: dinâmicas socioespaciais das cadeias do tabaco e da carne de frango na Região dos Vales/RS, Brasil	99
<i>Carolina Rezende Faccin</i>	
<i>Rogério Leandro Lima da Silveira</i>	

CAPÍTULO 6 O debate nacional e o desenvolvimento de redes móveis de tecnologia 5G: limites e possibilidades da inserção brasileira	122
<i>Heitor Faria Rodrigues</i>	
CAPÍTULO 7 Territorios primarizados en épocas de cadenas globales de valor y financiarización: evidencias en Argentina.....	144
<i>Silvia Gorenstein</i>	
CAPÍTULO 8 La configuración de interdependencia entre la participación judicial, la justicia ambiental y la justicia climática en Colombia.....	166
<i>Jorge Eduardo Vásquez Santamaría</i> <i>Carolina Restrepo Múnera</i>	
CAPÍTULO 9 Territorios de proximidad y economía local (lecciones aprendidas al enfrentar la pandemia Covid-19): el caso de la Ciudad de México.....	191
<i>Georgina Isunza Vizuet</i>	
CAPÍTULO 10 Quando um vírus desafia o federalismo: Covid-19 e a difícil relação intergovernamental no Brasil.....	214
<i>Klaus Frey</i> <i>Marcio A. Kontopp</i> <i>Lidiane Alonso Paixão dos Anjos</i> <i>Ruth Ferreira Ramos</i>	
CAPÍTULO 11 Pandemia, desigualdade regional e arranjos federativos no Brasil.....	242
<i>Dorian Chim Smarzaro</i> <i>Fernando César de Macedo</i> <i>Rosangela dos Santos Alves Pequeno</i>	
CAPÍTULO 12 Agricultura familiar periurbana: estrategias socioespaciales de la Unión de Trabajadores de la Tierra en la Región Metropolitana de Buenos Aires	272
<i>Paula Acero Lagomarsino</i>	
CAPÍTULO 13 Abastecimiento de alimentos, agricultura familiar y agroecología en el Valle Bonaerense del Río Colorado	296
<i>Nicolas Sebastián Navós López</i>	

CAPÍTULO 12

AGRICULTURA FAMILIAR PERIURBANA: ESTRATEGIAS SOCIOESPACIALES DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE LA TIERRA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES¹

Paula Acero Lagomarsino

Universidad de Buenos Aires

pauli.acero@gmail.com

Introducción

El término “agricultura familiar” (AF) se construyó en Argentina en el marco de la promoción de políticas públicas de desarrollo rural y procesos relacionados con demandas y acciones de productores. Se compone de una gran heterogeneidad social, por lo que atraviesa distintos intereses y definiciones, pero tiene como rasgo característico la mano de obra familiar en el proceso productivo. En este marco, tanto desde el ámbito académico como desde las organizaciones de AF y desde el Estado, se le adjudica un rol como sujeto de desarrollo rural, otorgándole mayor peso institucional y registrándose en la última década diversas formas de intervención y reformas estatales vinculadas al sector. En este proceso emergieron y se consolidaron organizaciones de pequeños productores en torno a problemáticas estructurales como el acceso a la vivienda, la tierra y los recursos y reivindicaciones inmediatas, con sus respectivas modalidades de intervención.

1 Este artículo se inserta en el proyecto PICT 2015-0653 y UBACyT 2015 “Política y Territorio. Interrelación y articulación en el contexto de las políticas públicas para la agricultura familiar. Estudios de caso en las provincias de Buenos Aires y Misiones, desde el 2003”. Otra versión fue publicada en la revista Estudios Rurales del Centro de Estudios de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes (CEAR-UNQ).

En este marco analizaremos las estrategias socioespaciales de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), una de las organizaciones de la AF que ha tomado gran visibilidad y crecimiento a nivel nacional y local en los últimos años.

Nos enfocamos en el período 2015-2019, donde se observa una modificación en el rol que se le otorga a la AF y su definición en la política pública y nos centramos en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), donde la organización ha tomado gran visibilidad y se destaca la agricultura periurbana que aporta a la producción de alimentos para consumo interno.

Partimos de la hipótesis de que los procesos organizativos de la UTT tienen injerencia en la producción del territorio y que sus prácticas representan una respuesta a contextos considerados como adversos, cuestionando el modelo agroalimentario, y colocando a la organización como referente del sector.

Teniendo en cuenta eso, planteamos como objetivo identificar y analizar las estrategias socioespaciales de la UTT en la RMBA, donde la espacialidad es el componente destacado en la lucha por alcanzar los objetivos de la organización. Entendemos que en ellas, además, se ponen en juego sus experiencias y la relación con las estructuras de poder institucional.

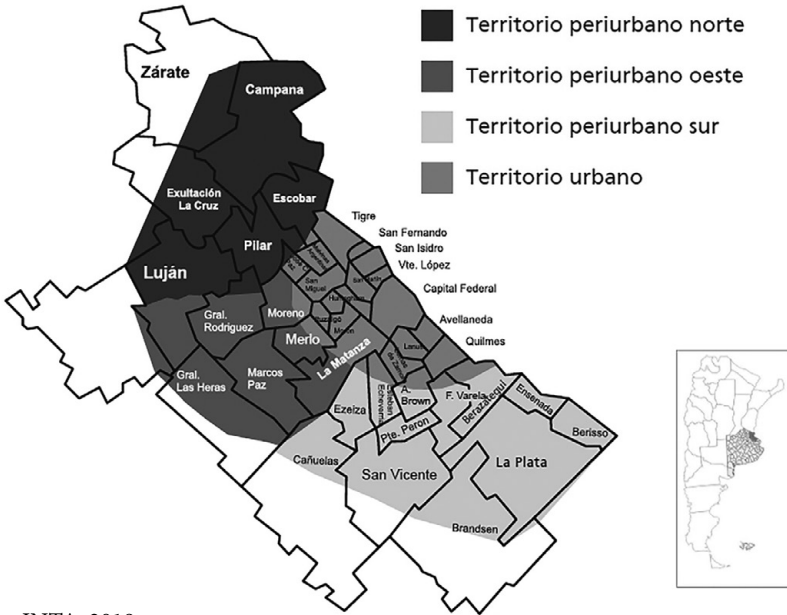
Utilizamos para nuestro análisis una metodología basada en fuentes primarias, a través de entrevistas a referentes y productores de la organización durante el 2019 y, también, fuentes secundarias del tipo bibliográfica y cualitativa.

En el primer apartado, acercamos algunas características de la AF en la RMBA, con particularidades relacionadas a los espacios periurbanos y las zonas de influencia de la organización seleccionada. Luego abordamos las transformaciones institucionales en el período seleccionado. Avanzamos en la problematización de los procesos organizativos de la AF y el aporte del concepto de territorio en el análisis de la acción colectiva. A partir de esto, presentamos la UTT como organización de la AF y damos lugar al desarrollo de sus estrategias socioespaciales en la región. Por último, acercamos reflexiones en torno a las estrategias de la organización, con el objetivo de contribuir al análisis de la acción colectiva de la AF en la producción del territorio y en su vínculo con la política pública.

Características y problemáticas de la AF en la RMBA

La RMBA está conformada por todo el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y su zona de influencia y se emplaza en lo que se denomina territorio periurbano [**Figura 1**]. Constituye en la actualidad una extensa conurbación polinuclear, cuyos espacios intermedios y periféricos se han ido urbanizando a gran velocidad debido a la intensidad de las comunicaciones (BARKSKY, 2010: 17)².

Figura 1 – Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) con territorios periurbanos de la CABA



Fuente: INTA, 2018.

Como parte del periurbano, posee características vinculadas a la heterogeneidad de usos de suelo y la interacción entre dinámicas rurales y urbanas, donde se registran transformaciones relacionadas con diversos procesos de periurbanización, como el fraccionamiento del suelo,

2 Cabe agregar que está definida por un criterio funcional que consiste en el registro de medidas de interacción entre los asentamientos humanos localizados en el territorio (OUL-BAM, 2020).

subdivisión y venta de campos, loteos para quintas, emprendimientos agroproductivos con tecnologías intensivas, establecimiento de parques industriales y urbanizaciones cerradas de distinto tipo (ÁVILA, 2009; BARSKY, 2007). En ese sentido, se define como un complejo territorial que contiene elementos de ambos sistemas, rural y urbano (BARSKY, 2010: 16). Esta particularidad da lugar a disputas por la apropiación de la tierra y conflictos por los usos del suelo, ya que confluyen quienes utilizan las tierras para la expansión urbana y quienes la consumen con fines productivos.

En lo que refiere a las actividades agropecuarias, hay una predominancia de explotaciones primario-intensivas con gran presencia de producciones familiares dedicadas a la actividad hortícola y con algunas particularidades de acuerdo con la zona del periurbano donde se localizan. En la zona sur de la región se destaca el Cinturón Hortícola Platense (CHP), ubicado en forma de abanico alrededor de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, que posee una serie de ventajas comparativas respecto de las zonas hortícolas extra pampeanas (como mejores condiciones ecológicas y climáticas) que permitieron incrementar la productividad (FERRATO; *et al.*, 2010; GARCÍA, 2016 en INTA, 2018) y posicionarla como la más capitalizada y “referente tecnológico” (SIMONATTO, 2000, en INTA, 2018). De esta manera, compone el cinturón más importante del país, donde se concentra el grueso de la producción de alimentos que abastece no solo a ciudades cercanas como la de Buenos Aires, sino también a gran parte del país.

Una de sus características principales es el manejo tecnológico basado en invernáculos, una diferencia respecto del periurbano noroeste donde la mayor parte de los horticultores realiza manejo convencional con utilización de tecnología de diversa escala (máquinas y herramientas, sistemas de riego etc.) registrándose solo algunos casos la utilización de invernáculos (KINDERNECHT, Maraschio; CASTRO, Marcos, 2018)³.

3 Según el CHFBA para 2006, los invernáculos en el periurbano sur cubrían 1300 ha y, tres años más tarde, se había superado el doble de esa superficie (3000 ha), lo que convirtió a la zona en responsable del 90% de los invernáculos del AHB y del 50% del total nacional (García, 2011, en INTA 2018: 19).

Desde el punto de vista de García (2015), el modelo de invernáculo reporta una serie de ventajas hacia los horticultores que lo adoptan: un incremento del período anual de producción, una mayor ‘calidad’ del producto, posibilidad de reducir tiempos muertos y de acelerar, adelantar y hasta retrasar los procesos productivos y una mejor relación costo/beneficio. Aspectos relevantes en función del modelo productivo que tiene como características una intensificación de la actividad, con elevados costos de inversión inicial, una fuerte demanda de insumos externos, incertidumbre en las ganancias debido a las fluctuaciones de los precios en los mercados concentradores y los altos precios de arrendamiento de la tierra (BALDINI; MARASAS; DROZD, 2019).

Si bien se trata de un modelo que permitió el despegue de la mayor productividad del CHP, actualmente se reconocen una serie de problemáticas ligadas a su difusión: los residuos plásticos que genera, las consecuencias sobre el agua (en términos de imposibilidad de filtración y de uso excesivo de agua para riego), el incorrecto uso de los agroquímicos que dan lugar a problemas de contaminación, la degradación de la tierra por su uso intensivo sin ‘descansos’, una alta dependencia externa—tanto por la utilización de insumos a precio dolarizado, como por la necesidad constante de asesoramiento técnico etc. (GUTMAN; *et al.*, 1987; GARCÍA, 2015).

Asimismo, la actividad de los productores se encuentra atravesada por otra serie de problemáticas, aunque no exclusivas del CHP. La mayoría de los productores en la RMBA son arrendatarios (según los datos del CHFBA del 2005, en el periurbano sur más del 60%) desarrollando la actividad en una situación de incertidumbre e inestabilidad por los contratos temporales, a la vez que en condiciones precarias e insalubres por las extensas jornadas de trabajo y el uso de agroquímicos. Por otra parte, en lo que hace a la comercialización de los alimentos, la modalidad más común en la horticultura es el circuito tradicional o indirecto, denominado vulgarmente como “culata de camión”. Esto consiste en que el intermediario (camionero) encarga la mercadería y la retira en el plazo acordado para llevarla a los mercados concentradores, dejando previamente los cajones “vacíos” en la quinta en la que realizó el pedido (FERRARIS y SEIBANE, 2017: 10). Por lo general, el precio

se negocia en el momento con los productores, tomando como referencia los que se manejan dentro de los mercados concentradores.

Cabe mencionar que esta modalidad difiere respecto del noroeste del periurbano, donde la AF tiene gran presencia en mercados cooperativos para la comercialización de sus productos y una mayor participación en ferias y venta directa a verdulerías (KINDERNECHT, Maraschio; CASTRO, Marcos, 2018), brindando mayor estabilidad a los productores. Si bien el circuito tradicional facilita la logística de distribución de la producción, genera una situación de dependencia e incertidumbre para los productores, ya que en la mayoría de los casos los pagos se hacen posterior a la venta de la mercadería, además de que no hay tanto margen de negociación en los precios debido a la inmediatez que requiere la venta de productos por tratarse de alimentos altamente perecederos.

Sintetizando, podemos decir que existe una relación directa entre el modelo productivo y la calidad de vida de la AF en la RMBA. Los productores deben incrementar su actividad, viendo afectada su calidad de vida por las altas jornadas de trabajo y los usos de agroquímicos, para poder afrontar los altos costos de los alquileres y los servicios— particularmente la electricidad. La problemática del acceso también condiciona la actividad y la vida de los productores, siendo una de las principales problemáticas. Además del valor elevado del arrendamiento, los productores no tienen posibilidad de discutir los términos y condiciones del contrato, punto que pone de relieve la asimetría en la negociación. Sumado a esto se encuentra la fuerte competencia por el uso del suelo y el avance de empresas inmobiliarias e industriales en la zona. Igualmente, el modelo del invernáculo en el CHP sostenido en insumos dolarizados y una distribución de la producción basada en un sistema de comercialización a través de intermediarios condiciona el desarrollo de la AF en la zona.

En la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida y canalizar sus demandas, los AF se organizan en espacios reivindicativos y de lucha, desarrollando distintas estrategias, sobre las que nos extenderemos más adelante.

Modificaciones en la institucionalidad de la AF

En lo que refiere a la relación entre las organizaciones y las políticas públicas, podemos mencionar dos períodos diferenciados. El primero, caracterizado por un incremento de la institucionalidad de la AF – de 2008 a 2014 –; y, el segundo – desde fines de 2015 a 2019 –, marcado por una modificación de la institucionalidad y caracterización de la AF, en el contexto del cambio de gobierno.

En el primer caso, se producen distintos acontecimientos que se vinculan con la irrupción de la AF en nuestro país y la inclusión a la agenda gubernamental de muchas de las demandas del sector, impulsando espacios de participación para la AF y su reconocimiento desde el Estado⁴. De esta manera, la incorporación de la categoría AF implicó la apertura de oportunidades políticas con la ampliación de la base social a quienes se dirigirían las políticas de desarrollo rural (BERTONI y SOVERNA, 2015: 5) y la organización de la representación política nacional de los AF, dando lugar a mayor protagonismo y al planteo de sus formas de hacer política.

Entre las transformaciones en los dispositivos de desarrollo rural para la AF, se destaca la creación de la Secretaría de la AF en el Ministerio de Agricultura (MAGyP), el Registro Nacional de Agricultores Familiares y la creación del Monotributo Social Agropecuario. Se avanzó en un proceso que implicó la integralidad de las políticas públicas junto con su acceso y acercamiento de los productores familiares, con mayor inserción institucional e instancias de participación en mesas regionales y provinciales del sector.

Como corolario de esta etapa y en un intento de integración de todas las acciones, se sancionó en 2014 la Ley nº 27.118 de “Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina”, que implica una modalidad de intervención

4 El antecedente de esto es la REAF a nivel regional, como ámbito de encuentro entre productores familiares, organizaciones y representantes de los gobiernos del MERCOSUR. A nivel local, la creación del Foro Nacional de Organizaciones de la Agricultura Familiar (FONAF) en Argentina, como un espacio formal de concertación legitimado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), donde las organizaciones articulaban con funcionarios de las áreas competentes en pos de desarrollar una gestión común (desde el 2011 se conformó como Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar, adquiriendo personería jurídica y representación gremial).

del Estado que define al sector como sujeto de política pública⁵. No obstante, la ley aún no se encuentra reglamentada, algo que preocupa al sector en tanto eso significa institucionalizar lo establecido, así como implementar presupuesto.

El período que inicia en 2015, por su parte, no sólo inaugura una nueva coyuntura política, sino que introduce, necesariamente, efectos en los estilos de gestión a nivel global y en cuanto a la forma de comprender las problemáticas del desarrollo rural y la AF específicamente (LATTUADA; NOGUEIRA; URCOLA; 2017).

El gobierno encabezado por Mauricio Macri avanzó en un conjunto de iniciativas que llevaron a agudizar los problemas de concentración de la producción agropecuaria y acentuaron aún más la debilidad de la agricultura familiar (LEÓN, 2017). Asistimos a una modificación en la institucionalidad, reflejada en cambios en los presupuestos y su direccionalidad, la eliminación de tareas y personal de la Secretaría de AF y políticas contrarias a las demandas del sector. En este contexto, se desarrollaron iniciativas de enajenación de la tierra pública existente y con potencial valor agrícola y reiterados intentos de desalojos de campesinos de sus tierras en distintas provincias, por parte de grandes propietarios, impidiendo concretar la creación del “Banco de Tierras” para la AF (LEÓN, 2017). Se suma a esto el cierre de la Delegación del Área Metropolitana de Buenos Aires de la Secretaría de AF, que representaba un acercamiento directo del Estado con políticas públicas para los pequeños productores.

La modificación de la ley de ministerios con el reemplazo del MAGyP por el Ministerio de Agroindustria destaca la eliminación de las ramas primarias de la economía y la única existencia de la agroindustria en su reemplazo (LATTUADA; NOGUEIRA; URCOLA, 2017). En este período, además, se eliminó el monotributo social agropecuario, dando de baja la obra social de los productores.

Lo que subyace en esto es una redefinición de la AF y del mercado interno en el marco del proyecto político e institucional del gobierno,

5 De acuerdo con la Ley de AF, se considera AF a “los pequeños productores, minifundistas, campesinos (con o sin tierra), chacareros, colonos, medieros, pescadores artesanales, productores periurbanos y de comunidades indígenas” (LEY 27.118, 2014, art. 5).

asociada a la incentivación de las producciones de mayor rentabilidad, es decir aquellas ligadas a las exportaciones, relegando a las de menor capacidad de productividad y competencia, como la AF.

Coincidimos con M. Lattuada, E. Nogueira y M. Urcola (2017), al hablar de una “institucionalidad aparente” respecto al período anterior:

Se transitó hacia un perfil que destaca las cualidades “emprendedoras” y de innovación de los sujetos en términos grupales o individuales, no necesariamente vinculado con la economía popular o con las organizaciones campesinas, y al componente “aspiracional” de los pequeños productores en términos de crecimiento económico y reconocimiento social (LATTUADA: NOGUEIRA: URCOLA, p. 14-17).

De este modo, la nueva coyuntura política y los alineamientos gubernamentales, junto con el proyecto político propuesto, sentaron las bases para el desarrollo de diversas formas de acción colectiva, donde las organizaciones, lejos de disolverse en este contexto, se reconfiguraron, tomando un papel protagónico en la producción del territorio.

La AF como movimiento socio-territorial

La tendencia a organizarse de la AF es motivada por una multiplicidad de situaciones y/o conflictos como la lucha por la tierra y la vivienda, mejoras en las condiciones de vida, la producción y/o comercialización. Ya sea a través de iniciativas autogestionadas o a través de la promoción de políticas públicas, las organizaciones del sector persiguen la “reinserción social y económica con el objetivo de acceder a oportunidades, bienes y servicios” (NEIMAN y BERGER, 2010: 72) y en algunos casos la disputa más estratégica por la transformación del modelo agroalimentario.

Con mayor o menor grado de formalización y distintos modos de participación, los espacios organizativos se configuran como una alternativa de lucha para la AF en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

En este contexto, la UTT se constituye como una organización referente de la AF, que ha desarrollado estrategias que le permitieron visibilizar sus demandas, interpelar al Estado y al mismo tiempo generar una alianza notable con otros actores sociales como los consumidores urbanos. Además de confrontar con el Estado por reivindicaciones inmediatas o sectoriales, desenvuelven acciones instalando demandas políticas y sociales de carácter más universal que apuntan a cuestionar y transformar el orden social.

Particularmente para el sur de la RMBA, siguiendo a Ferraris y Seibane (2016: 10), como actor social en el ámbito político, las organizaciones de la AF “han realizado un trabajo de visibilización y reconocimiento de su aporte socioeconómico e importancia regional y de expresión de sus demandas ante diferentes organismos nacionales, provinciales y municipales”. En este sentido, se constituyen como movimiento social ya que, en línea con lo planteado en torno a las teorías de acción colectiva⁶, se trata de organizaciones que representan a un colectivo y disputan con las élites oponentes. Definen sus propias estrategias, movilizan recursos y transforman orientaciones culturales y relaciones de poder, teniendo como objetivo influir en la política pública. Asume características de los movimientos más tradicionales con demandas y reivindicaciones con un fuerte componente económico y político, buscando influir sobre los medios institucionales y cambiar la sociedad. Pero, a su vez, desarrollan nuevos repertorios de acción colectiva intentando incidir en la opinión pública, tomando características de los nuevos movimientos sociales.

Asimismo, agregamos que, para la AF, el territorio funciona como un espacio político de lucha y resistencia, donde desarrollan diversas formas de intervención e interpelación a las instituciones, poniendo en juego experiencias, la construcción del espacio organizativo y de su fuerza política, a la vez que consolidan su identidad colectiva. En ese sentido, siguiendo a Mañano Fernandes (2005) se constituye como un movimiento socioterritorial, ya que para alcanzar sus objetivos se espacializa y promueve otro tipo de territorio.

6 Los estudios de acción colectiva giran en torno a tres grandes enfoques: la estructura de oportunidades políticas, las estructuras de movilización y los procesos enmarcadores. Allí se destacan la teoría de movilización de recursos (John McCarthy y Mayer Zald), la de los procesos políticos (Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly) y la de los nuevos movimientos sociales (Alain Touraine y Alberto Melucci).

El concepto de territorio, entonces, es central en nuestro análisis, ya que la AF interviene en la producción del territorio en el intento de transformar su realidad. Consideramos al territorio como “un espacio definido y delimitado por y a partir de relaciones de poder” (LOPES DE SOUZA, 1995: 78), que se efectiviza mediante el ejercicio de la territorialidad (SACK, 1986), conceptualización que da cuenta del carácter político del espacio y de la existencia del conflicto.

La territorialidad de las AF, en este caso mediante las acciones de una de sus organizaciones, la UTT, se expresa a través de sus formas de intervención, la disputa por el uso de los recursos, la recreación de su vida en las quintas, la creación de circuitos alternativos de comercialización, la apropiación física y simbólica del territorio, la consolidación de su identidad colectiva y también en la lucha más amplia por la transformación del sistema agroalimentario.

La Unión de Trabajadores de la Tierra

La UTT nació en 2010 en el cinturón hortícola de La Plata como una cooperativa productiva planteando como ejes transversales la comercialización propia, el acceso a la tierra y la producción agroecológica. Allí tiene su principal desarrollo, con más de 6 mil productores que en su mayoría alquilan la tierra para producir alimentos. A nivel nacional representan alrededor de 20 mil familias agrícolas en 15 provincias del país, muchas de ellas de la colectividad boliviana, constituyéndose como el gremio de agricultores más grande del país. Poseen una estructura organizativa de grupos de base conformada por cada uno de los territorios donde se encuentran, con delegados locales y regionales, y espacios asamblearios donde discuten líneas de trabajo y acuerdan precios de comercialización cada seis meses.

En 2016, tomaron mayor visibilidad a partir del primer “verdura-zo”, denominación de una histórica protesta el 14 de septiembre, realizada en Plaza de Mayo, centro político del país. La actividad contó con más de 2 mil familias productoras donando 20.000 kg de verduras en el marco de la presentación de un proyecto de ley de acceso a la tierra

para la creación de un fondo fiduciario que otorgue créditos a los pequeños y medianos productores. Desde esa época se identifica un gran crecimiento de la UTT, así como su consolidación gremial y nacional. Según sus referentes, esto se vincula a sus métodos de protesta y a las condiciones políticas que modificaron la relación entre la AF y la política institucionalizada. De esta manera, uno de ellos destaca:

nosotros entendemos que fuimos a construir algo y que la crisis estructural del sector tan agravada nos hizo crecer rápidamente, sumado a los tarifazos, la devaluación del dólar, las políticas decididas a desarmar todo lo que había de la AF, a reprimirnos, a quitar las retenciones a los sojeros y a nosotros sacarnos lo poquito que teníamos, nos puso en un estado no solo de crisis estructural sino de alerta (Entrevista UTT, septiembre 2019).

La coyuntura política generada con el gobierno de Cambiemos, al tiempo que afectó directamente las condiciones de vida de la AF, implicó un mayor desarrollo y fortalecimiento de la organización. Sus modalidades de protesta y la construcción de un vínculo directo con los consumidores permitieron instalar sus demandas y a la AF como el sujeto político abastecedor de alimentos de consumo interno. Al mismo tiempo, visibilizar las consecuencias de la concentración en la cadena productiva, el rol del Estado en la comercialización y distribución de alimentos, así como plantear la posibilidad de un consumo saludable y a precio justo, en el marco de un sistema productivo que se encuentra ligado a la concentración de producciones para la exportación. La tensión entre el perfil económico y productivo promovido por la gestión de gobierno y las reivindicaciones de la AF colocaron a la organización en una posición más defensiva y contestataria.

En función de esto, identificamos en la UTT la combinación de un conjunto de prácticas espaciales en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de la AF y promover una transformación social más amplia en un contexto de desigualdades del sistema político. Nos referimos a prácticas sociales donde la espacialidad (la organización espacial, la territorialidad, la “lugaridad”) es un componente nítido y destacado

de la forma de organización, del medio de expresión y/o de los objetivos a ser alcanzados (SOUZA, 2013: 241). Las prácticas que identificamos para el período 2015-2019 son: i) la refuncionalización y resignificación del espacio, a través de la ocupación de un predio en el Partido de Luján, que se encontraba bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. Una acción que, si bien es anterior al período de gobierno de Cambiemos, implicó un punto de inflexión para la organización y la apropiación y derivó en la creación de la primera colonia integral de abastecimiento urbano, “20 de abril”, la mayor unidad agroecológica de la región; ii) el desarrollo de “verdurazos” como forma particular de protesta, donando alimentos o vendiéndolos a precios accesibles para los consumidores en espacios públicos; y iii) la apertura de almacenes autogestionados como circuitos económicos alternativos de comercialización, para disputar la escala de distribución de alimentos (vinculada a la apropiación diferencial del valor en la cadena hortícola).

Siguiendo a Lopes de Souza (2013 [1963]: 250), entendemos que todas ellas son “prácticas espaciales insurgentes” que remiten a la idea de una acción que apunta a la transformación de la realidad, para influenciar o transformar las relaciones de poder, y se combinan entre sí dando lugar a estrategias socioespaciales. Al mismo tiempo, inciden en la consolidación de la organización y en su posicionamiento como referente del sector.

Estrategias socioespaciales de la UTT en la RMBA

La colonia agroecológica de Jáuregui – Luján

La colonia agroecología de Jáuregui es parte del proyecto de Colonias Agroecológicas de Abastecimiento Urbano de la organización, vinculado a sus ejes principales de trabajo como la agroecología, la comercialización y el acceso a la tierra. Apunta a dos aspectos centrales: la provisión de alimentos para la población – mediante el acceso colectivo de la tierra para la producción –, y la transición hacia la agroecología, es decir “la producción de alimentos sin agroquímicos que además de mejorar

la calidad y diversidad de alimentos, libera a los productores de la dependencia del paquete tecnológico” (Entrevista UTT, 2019). La propuesta, entonces, es la producción local y diversificada y la comercialización a través de canales directos como ferias, almacenes y mercados populares, eliminando intermediarios y disminuyendo el precio para los consumidores.

Esto está directamente relacionado con la reivindicación y lucha por el acceso a la tierra, uno de los elementos más significativos de la exclusión a la agricultura familiar. Según lo expresado por referentes de la UTT, además de pagar elevados costos de alquiler, los AF viven en casillas muy precarias, empujados a la autoexplotación para poder costear su vida. Sobre esto, una referente de la organización describe:

Lamentablemente no tenemos tierra propia, tenemos un contrato de 2 o 3 años donde si el dueño no quiere renovar tenés que sacar todo e irte de ese lugar a una tierra pelada donde no hay escuelas públicas, no hay caminos, no existe nada (...) Tenemos que pagar un alquiler de 9 mil a 18 mil pesos. Por ejemplo, yo estoy pagando 10 mil pesos mensuales y hay otros compañeros pagando más, depende de la zona. Y la luz viene entre 21 a 44 mil pesos mensuales (Entrevista UTT, septiembre 2019).

El caso de Jáuregui fue la primera experiencia de colonia agroecológica de la UTT y surgió como resultado de una toma de tierras en 2015, ante la falta del acceso a la tierra, la necesidad de vivienda y retrasos en promesas del gobierno de ceder un predio en comodato que se encontraba bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. La falta de respuestas motivó la expropiación colectiva del predio del Instituto Ramayón López Valdivieso, de una extensión de 80 hectáreas, reflejando una particularidad en la interacción de la AF y las instituciones estatales. Tras constantes negociaciones con el gobierno nacional de entonces, propuestas de ley para el acceso a la tierra, manifestaciones y una toma del Ministerio de Desarrollo Social, finalmente lograron conseguir, en 2015, un comodato de uso a 50 años.

La toma de tierras representó una solución inmediata ante el problema de la vivienda y del trabajo de las familias, en tanto los liberó

de la presión del arrendamiento. Se trasladaron allí productores oriundos de La Plata y, pasados 7 años de la ocupación, desarrollaron, además, una escuela primaria y secundaria; realizan talleres de mecánica y cocina, forjaron vínculos con actores importantes de la zona, como la Universidad de Luján y el INTA, en la capacitación en agroecología: participan de ferias de comercialización directa y también venden productos desde la colonia a consumidores cercanos.

De modo que, mediante el método de la ocupación, a partir de lecturas y significados compartidos de los agricultores sobre su situación, y teniendo como telón de fondo su objetivo estratégico de generar un sistema de producción distinto, la organización logró la obtención de un espacio propio y reconocido institucionalmente, el cual refuncionalizaron para la creación de una colonia de abastecimiento de alimentos. De modo que las condiciones políticas abrieron la oportunidad para el desarrollo de una forma de acción colectiva y sentaron las bases para el fortalecimiento de la UTT como organización de la AF

Los “verdurazos” como forma de protesta

Los cambios en los estilos de gestión y en la forma de comprender las problemáticas del desarrollo rural y la agricultura familiar (LATUADA; *et al.*, 2017) produjeron una redefinición en la relación de las organizaciones del sector con el Estado, abriendo paso a una serie de protestas sociales que se prolongaron durante todo el período del gobierno de Cambiemos y donde la UTT desarrolló los *verdurazos* como una forma particular de acción directa para instalar sus demandas y reivindicaciones:

Quando empezamos a donar verduras en Constitución, Plaza de mayo y ferias barriales o empezar a llevar a los barrios más pobres nos tomábamos el tiempo de explicar todo y la gente tomaba conciencia. También nos permitió mucha visibilidad. No por hacer popularidad, pero pensando quiénes son esos productores (Entrevista UTT, septiembre 2019).

Los verdurazos se generalizaron en distintos puntos del país durante el período 2016-2019, con modalidades similares como “feriazos”, “alimentazos” y “tractorazos”, alcanzando su máximo en 2019 donde, según los registros de fuentes secundarias, se registran al menos 17 acciones a lo largo del año en distintas localidades del país.

Esta modalidad de manifestarse, que tiene como lugares estratégicos las principales plazas de los grandes centros urbanos, implicó una irrupción en la dinámica de la protesta social y permitió abrir la discusión acerca de la AF como proveedora de alimentos y sus condiciones de trabajo: extensas jornadas con el agravante del vínculo inestable con la tierra y la producción de grandes volúmenes con altos costos, con insumos y con tarifas dolarizadas. Al mismo tiempo, instalar el debate acerca de la alimentación sana y del funcionamiento del sistema de comercialización y consumo en un contexto de profundización de la crisis económica, empeoramiento de las condiciones de vida y de encarecimiento de los alimentos. De esta forma, la donación de frutas y verduras y su venta directa por parte de los productores a precios populares permitió forjar una alianza y relación de reciprocidad con los consumidores.

Particularmente, los verdurazos ilustran al espacio público como escenario de confrontación e interacción entre quienes dominan y resisten y como condicionante de la protesta social; implican, en este sentido, la producción colectiva del espacio a través de la lucha política. Al igual que en la ocupación del predio de Luján, el territorio se constituye como una clave de actuación de la organización y los sujetos, a través de su acción directa, ponen en juego sus experiencias, apropiándose y resignificando el espacio como lugar de lucha y construcción de fuerza política de la organización.

Los circuitos alternativos de comercialización

Los circuitos de comercialización directa planteados por la organización en este marco constituyen una estrategia que apunta a disputar la escala de producción y distribución de alimentos, eliminando intermediarios, en el marco de una cadena de comercialización que se encuentra

privatizada y tienen protagonismo los grandes mercados de concentración, las empresas de logística y las principales cadenas de supermercados, que aumentan los precios y controlan los stocks de alimentos.

Además de tener como resultado un encarecimiento de los alimentos para los consumidores, la cadena tradicional no redundan en ningún beneficio para los productores, quienes a su vez están sujetos a los tiempos de los intermediarios para recibir el pago y muchas veces no cobran:

Los intermediarios te dicen “haceme 100 cajones de verdura”, entonces vos estás contenta porque te va a sacar mucha cantidad y tener por lo menos para zafar, para comer, pero viene te deja los vacíos y te dice “no traje la plata, te voy a pagar el sábado al contado”. ¿Qué vas a decir? Ya estaba cargado, tampoco te vas a morfar 100 cajones de verdura, tenés que confiar en su palabra y decir que está bien que te lo traigan el sábado. Y lo llamas y no te responde el teléfono y así constantemente” (Entrevista UTT, septiembre 2019).

Fundamentalmente, la propuesta de comercialización directa se basa en la creación de almacenes autogestionados de atención al público en las ciudades, la venta de bolsones de verdura agroecológica en nodos y cooperativas y la participación en ferias populares y de acceso urbano, como la de la Universidad de Luján. La organización posee almacenes agroecológicos en distintos puntos de Buenos Aires: Almagro, Devoto, La Plata, Monte Grande, un mercado y un mayorista en Avellaneda y cuatro almacenes de campo en zonas quinteras. También alcanza una red de 200 nodos en Ciudad de Buenos Aires, en Zona Norte, Oeste y Sur (UTT, 2019).

Sin embargo, los productores destacan que “aún así no nos abastecemos. Queremos vender a precio justo y tratamos de ser solidarios entre todos, pero somos más de 6mil productores en La Plata y no alcanza la comercialización” (Entrevista UTT, septiembre 2019). Una situación que lleva a muchos a la dependencia de agroquímicos, exponiendo su salud, para tener mayor producción: “necesito la inmediatez para pagar el alquiler del 1 al 10 como sea sino te vas, lamentablemente tenés que apurar la verdura para sacar” (Entrevista UTT, septiembre 2019).

La lucha por el acceso a la tierra se vuelve de este modo un pilar fundamental, de ahí que la organización reclama una Ley de Acceso a la Tierra, junto con “colonias agrícolas” en tierras del Estado para mejorar las condiciones de vida de los productores. Esto además se liga a demandas de la organización, vinculadas con la democratización de la cadena de comercialización, a través de la participación de la AF, y la compra de sus productos por parte del Estado, para vender a precios “populares”, abasteciendo escuelas, comedores y hospitales, en clave de mejorar la condición de la AF mediante una mayor inclusión productiva.

La comercialización en circuitos directos tiene como objetivo fortalecer el rol de la AF como proveedora de alimentos y es parte de una iniciativa de muchas de las organizaciones englobadas en la “economía social y popular” que, si bien alcanza a una parte importante de la población urbana, estas experiencias muestran, en muchos casos, un ‘esfuerzo militante’ que no se traduce en volúmenes que cambien sustancialmente la situación de comercialización de los productores, los cuales terminan vendiendo la mayor parte de su producción a través de las modalidades tradicionales (MOSCA, 2020).

Sucede que la capacidad requerida para comercializar implica un alto incremento de la eficiencia productiva y alcanzar un alto nivel de la actividad logística que, hoy, se encuentra bajo control de empresas capitalistas que intervienen bloqueando cualquier otra relación comercial y que, al mismo tiempo, poseen mayor exclusividad de la provisión de alimentos al Estado e intermediarios. Estos aspectos nos invitan a debatir en torno a la viabilidad de la AF y las condiciones de posibilidad del desarrollo de circuitos alternativos de comercialización, a la vez que, a problematizar sobre las estructuras productivas del sector y sobre el proceso de distribución y comercialización de los alimentos que consumimos.

Al mismo tiempo, la efectividad alcanzada en las formas directas “de productor a consumidor” planteadas por la organización, aún con sus limitaciones objetivas, componen una práctica espacial cuyo sentido es confrontar con quienes hegemonizan la cadena de comercialización y funcionan como un ejercicio de territorialidad colectiva, forjando su lugar como referentes del sector. En ese sentido, invita a reflexionar sobre la disputa que desenvuelve la AF con los actores que dominan la cadena

de comercialización en el marco de la participación desigual vigente y la condición de la AF.

El territorio como estructuración de la acción colectiva de la UTT

El abordaje de la UTT a partir de sus estrategias socioespaciales nos permite analizar el lugar que ocupa el territorio en la forma en que se implica y desarrolla la organización, reconociendo las tensiones y articulaciones que surgen del accionar de los actores que participan en la contienda política. Identificamos procesos que conformaron determinadas dinámicas de contienda, donde emergieron conflictos entre la AF y el Estado.

La toma del predio de Jáuregui, desencadenada ante la ausencia de respuestas por parte del gobierno, desafió directamente la autoridad territorial estatal y resultó en un acierto para la organización que, mediante la acción directa, logró la obtención del predio para la creación de una colonia agroecológica. A su vez, significó un salto político para la organización, en tanto la refuncionalización de ese espacio para la producción de alimentos y vivienda de los productores permitió consolidar su legitimidad gremial y política, a la vez que fortalecer su estructura organizativa.

La coyuntura política con el cambio de gobierno condicionó las formas de la acción colectiva de la AF, ocupando el territorio el lugar de estructuración de la protesta, con cuestionamientos al calor de las modificaciones institucionales que derivaban en un retroceso en las condiciones de vida y la atención a las demandas del sector.

El desarrollo de políticas que atentaban directamente a las condiciones materiales de la AF, pero también desfavorable para el conjunto de la población, derivaron en conflictos sociales por la apropiación de recursos territoriales. De esta manera, los verdurazos como modalidad de protesta se instalaron con fuerza, aglutinando, en muchos casos, a otras organizaciones del sector y generando una alianza importante con los consumidores, también afectados por la crisis económica.

Los verdurazos, al igual que la colonia agroecológica, se complementan con el objetivo de comercialización planteado por la UTT. En los últimos años la organización abrió diversos almacenes autogestionados, en distintos lugares, y aumentar su participación en ferias locales. Estos espacios intentan desarrollar alternativas a las tradicionales, en un contexto de concentración creciente de la producción, distribución y comercialización de alimentos. Funcionan al mismo tiempo como espacios materiales y simbólicos que refuerzan la construcción política de la UTT, dan lugar a nuevas significaciones y ponen en cuestión la influencia de los actores que dominan el mercado.

Las distintas prácticas que desenvuelve la organización plantean al territorio como lugar clave de interpelación a las instituciones estatales y donde los sujetos se organizan, repiensen, legitiman sus acciones y disputan con los sectores hegemónicos. Al mismo tiempo, allí la UTT se reafirma como organización referente del sector. Podemos decir que el territorio, además de ser el lugar donde se materializa la política pública y donde los AF desenvuelven sus acciones, es el lugar de transformación de las relaciones sociales.

Reflexiones finales

A lo largo de este artículo, buscamos reflexionar sobre los procesos organizativos de la UTT en el marco de las instituciones estatales que elaboran la política pública. Para ello, abordamos algunas de sus prácticas, donde la espacialidad es una dimensión destacada para alcanzar sus objetivos y registramos procesos que conforman dinámicas de la contienda política. La organización despliega un conjunto de acciones para plantear las demandas del sector y teje redes asociativas que constituyen los marcos de la acción colectiva. Establecen una relación social, a través del espacio, donde se reconocen colectivamente en la construcción de formas de intervención e interpelación a las instituciones.

Las propuestas vinculadas a la generación de colonias agroecológicas de abastecimiento y la comercialización, tal como mencionamos, encuentran posibilidades de alcance a un importante sector de la población

y frente a las presiones del mercado. Pero, asimismo, encuentran límites muy concretos, productos de ser actividades que se desarrollan bajo un modelo agroalimentario en el contexto general de la acumulación capitalista, donde los circuitos alternativos compiten de manera marginal, al no poder reemplazar la estructura de comercialización de alimentos del régimen actual. Igualmente, conservan una importante influencia política, así como recursos materiales y simbólicos tan aptos para su acción colectiva como para la consecución de un respetuoso reconocimiento por gran parte del resto de la sociedad (AZCUY AMEGHINO, 2011).

Aunque en las tres prácticas desarrolladas aparecen planteos de corte reivindicativo y puntuales, como el acceso a la tierra, mejoras en las condiciones del sector y medidas que fortalezcan sus formas de comercialización, ellas ponen de manifiesto una discusión más profunda sobre los sistemas agroalimentarios, el dominio del capital concentrado sobre el comercio y la producción, así como el rol del Estado. De tal manera, el conjunto de estrategias socioespaciales expuestas invita a reflexionar, por un lado, sobre el rol de la AF como sujeto productor de alimentos, un elemento que, además, resulta fundamental como identificación entre los productores de la organización, forjando una identidad común que motoriza la acción colectiva. Al mismo tiempo, un elemento de diferenciación con los sectores hegemónicos del agro con los que disputan y también con el Estado, al cual confrontan, exponiendo una relación dialéctica entre dominación y resistencia.

Por otro lado, y para finalizar, destacamos el rol del territorio como el lugar donde la organización se consolida como actor político y referente de la AF, capaz de influenciar las relaciones de poder. En línea con Milton Santos, consideramos que el territorio también es el ámbito desde el cual es factible generar una alternativa diferente, donde los actores organizados desde su propio lugar pueden potenciar su capacidad para enfrentarse a los sectores hegemónicos, delinear, acordar y llevar adelante una propuesta superadora de las instituciones, las normas y las reglas impuestas externamente (SANTOS, 1996: 149). Los sujetos organizados recrean una experiencia de socialización, mostrando las contradicciones del sistema político y enfrentando lo instituido. De esta manera, el territorio constituye un espacio de lucha, de transformación

de las relaciones sociales y, por lo tanto, elemento fundamental para la realización de la organización

Referencias

ÁVILA SÁNCHEZ, H. (2009). “Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades” en Estudios agrarios, Procuraduría Agraria, N° 41, pp. 93-123. México.

AZCUY AMEGHINO, E. (2011-12). “La producción agrícola familiar en la región pampeana: interpretaciones, problemas y propuestas”. Doc. CIEA Vol. Nro. 07

BARSKY, A. (2005). El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Vol. IX, núm. 194(36), 1 de agosto de 2005.

BARSKY, A. (2010). “La agricultura de “cercanías” a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En “Globalización y agricultura periurbana en Argentina”, coord. Ada Svetlitza de Nemirovsky. Maestría en Estudios Sociales Agrarios, FLACSO.

BALDINI, C.; M. E. MARASAS; A. A. DROZD (2019). “Entre la expansión urbana y la producción de alimentos. El conflicto rural/urbano en relación al patrón espacial de usos del suelo en el partido de La Plata, Buenos Aires”. Rev. Fac. Agron. Vol 118 (2): 1-18. <https://doi.org/10.24215/16699513e031>

BERTONI, L. y S. SOVERNA (2015). “La transición en las Políticas públicas para la agricultura familiar argentina: de los Programas a la Ley” IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos 2015 (ISSN 1851-3794)

CENSO HORTIFLORICOLA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2005). Recuperado 14 de septiembre desde <http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/chfba/censohort.htm>

CIEZA, R; G FERRARIS; C SEIBANE; G LARRAÑAGA; L MENDICINO (2015). “Aportes a la caracterización de la agricultura familiar en el Partido de La Plata”, Rev. Fac. Agron. La Plata (2015) Vol. 114 (Núm. Esp.1) Agricultura Familiar, Agroecología y Territorio: 129-142

FEITO, C. (2014) “Modalidades de intervención social para agricultores familiares periurbanos de La Matanza. Provincia de Buenos Aires, Argentina”. Estudios Rurales, Vol 5, N° 10, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, mayo de 2016, pp. 1-2.

FERRARIS G. y C. SEIBANE (2016). “Las Organizaciones de Agricultores Familiares: ¿Nuevos movimientos sociales?” VI Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Dpto. Desarrollo Rural. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP.

- GARCÍA, M. (2015) "Horticultura de La Plata (Buenos Aires). Modelo productivo irracionalmente exitoso", *Rev. Fac. Agron.* Vol. 114 (Núm. Esp. 1): 190-201
- GONZÁLEZ MARASCHIO, F.; N KINDERNECHT; M. F. MARCOS; G. CASTRO (2018). "La agricultura familiar en un territorio de interfase rural- urbana: el caso del partido de Luján". *Jornadas Platenses de Geografía y XX Jornadas de Investigación y de Enseñanza en Geografía.*
- GUTMAN, P.; GUTMAN, G., y DASCAL, G. (1987). *El campo en la ciudad: la producción agrícola en el Gran Buenos Aires.* Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), Informes de investigación n°6.
- HERRERA-JARAMILLO, M., Y. MÉNDEZ, G. TOBÓN, A. SIERRA (2016). "Ni pequeño productor, ni agricultor familiar, soy campesino". En: Beltrán, A., Osorio F., Uribe, G., Ferro J., Herrera J., Cadavid M., Castillo, O. (Ed.), *Dime qué Paz quieres y te diré qué campo cosechas: reflexiones sobre lo rural en los diálogos de La Habana*, 149-177.
- HOCSMAN L. D. (2014). "Campesinado y Agricultura Familiar. Aportes para un debate ausente en el Desarrollo Rural en Argentina" en *Veredas Revista del pensamiento sociológico* (México: Universidad Autónoma de México-Xochimilco) No. 28, primer semestre/Año 15.
- INTA (2018). "La agricultura familiar en el Área Hortícola de La Plata, Berazategui y Florencio Varela", compiladora Luciana Fingerhann, prólogo de Héctor Espina. 1a ed. La Plata, Buenos Aires: Ediciones INTA, 2018.
- LATTUADA, M., M. E. NOGUEIRA y M. URCOLA (2017). "Desarrollo rural en la coyuntura actual: las transformaciones institucionales de la agricultura familiar en Argentina (2004-2014 y 2015-2017)". *X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos Buenos Aires*, 7 al 10 de noviembre de 2017.
- LEÓN, C. (2017). *La problemática agraria argentina en la actualidad.* Realidad Económica. <http://www.iade.org.ar/noticias/la-problematica-agraria-argentina-en-la-actualidad>
- Ley n° 27.118. *Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la Construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina*, Buenos Aires, Argentina, 2014.
- MANÇANO FERNANDES, B. (2005). *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales.* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Enero-Abril 2005.
- MOSCA, V. A (2020). *Acceso a tierra de la Agricultura Familiar en la Región Metropolitana de Buenos Aires 2009-2019. Política pública y transformaciones territoriales en un conflicto por la tierra en Abasto, La Plata (Buenos Aires, Argentina)* (Tesis de Doctorado) Defendida el 14/05/2020 ante jurados y personal de posgrado de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras para optar por el grado de Doctora área geografía. Aún no disponible en el repositorio digital de FFyL-UBA.
- NEIMAN, G. Y M. BERGER (2010). *Políticas de asociación: perspectivas y tensiones en instancias de articulación social de pequeños productores agropecuarios.*

En Cross y Berger (comp). La producción del trabajo asociativo. Condiciones, experiencias y prácticas en la economía social. Buenos Aires, Ediciones CICCUS.

OBSERVATORIO URBANO LOCAL – BUENOS AIRES METROPOLITANA (2020). “Territorio”. Recuperado de: http://www.oulbam.com.ar/oulbam_territorio.htm

SANTOS, M. (1996). “De la Totalidad al Lugar”, Barcelona, Oikos-Tau.

SACK, R. D. (1986). “Human Territoriality: Its Theory and History, Cambridge, Cambridge University Press. Traducción interna de la cátedra Introducción a la Geografía (1996).

SEIBANE, C. Y FERRARIS, G. (2017). Procesos organizativos y políticas públicas destinadas a productores familiares del sur del Área Metropolitana (provincia de Buenos Aires, Argentina), 2002-2015. *Mundo Agrario*, 18(38), e060.

SOUZA, M L (1995). O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En I. De Castro, P. C. da Costa Gomez y R. Lobato Correa (orgs.) *Geografia: conceitos e temas*, (pp. 77-116), Río de Janeiro, Brasil: Bertrand Edit.

SOUZA, M L de (2013). Os conceitos fundamentais da pesquisa socioespacial. Rio de Janeiro, Bertrand Brasil.

UNION DE TRABAJADORES DE LA TIERRA (2020). Recuperado 14 de septiembre de 2020 desde: <https://uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar>